



D. SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.

APUNTES BIOGRAFICOS.

I.

Durante la deshecha tormenta de las revoluciones que se han verificado en nuestra patria, han aparecido ciertos hombres que no han sido sino astros refulgentes lanzando un rayo de luz entre tanta sombra; hombres cuyas figuras colosales se destacan del cuadro sombrío de nuestras luchas, como en medio de una noche tempestuosa brillan perdidos en el oscuro cielo, uno que otro lucero, mundos errantes quizá por el infinito.

Hidalgo, ese anciano venerable cuyos blancos cabellos parecen estar circuidos de la aureola de luz de los mártires y de los santos; Morelos, aquel genio de la guerra; Guerrero, aquel héroe en quien parecía estar representado el pueblo que clamaba venganza de tres siglos de opresión; Bravo, aquel hombre cuya alma estaba vaciada en el molde de las de los antiguos héroes; Juárez, en quien la república ha encarnado recogiendo la constitución caída de las manos del primer magistrado y salvándola en la arca santa de la ley de entre el diluvio de la guerra civil; Ocampo, ese nuevo Sócrates que soñaba con el porvenir de la patria y marchaba hacia él sin tener dogma ni sistema, pero adoptando por método la libertad, y que así como aquel ilustre griego dice Esquiros, que pensó hacer descender la filosofía del cielo, así él pensó hacer descender la libertad y la luz, llevarla á las ciudades, introducirla bajo el techo de las casas y de los talleres, y hacerla familiar á todos los usos de la vida; Zaragoza, ese austero republicano en

que han venido á concentrarse nuestras mas bellas glorias; y Díaz, ese personaje épico, cuya espada ha brillado en tanto combate, cuya cabeza se inclina bajo el peso de tantos laureles y cuya vida es un poema; todos esos hombres, todos esos héroes son los astros brillantes que han venido á formar la constelación que luce en el cielo de las glorias patrias.

Pero entre toda esa pléyada de héroes, como un foco de luz en que viene á concentrarse la de todos los demas, descuella la inmensa figura del hombre cuya vida vamos á referir. No parece sino que, participando de las glorias y de los méritos de todos aquellos patrios, esas glorias y esos méritos han venido á concentrarse en él, para presentarlo al pueblo como el único que puede servirle de guía en el camino del progreso y de la prosperidad.

No es nuestro intento formar la biografía de tan ilustre ciudadano. Ni el tiempo de que podemos disponer, ni nuestra corta inteligencia, ni nuestros limitados conocimientos nos lo permiten. No vamos sino á presentar algunos apuntes biográficos del C. SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.

II.

Jalapa es una de las ciudades mas bellas é importantes del Estado de Veracruz, situada á la falda del cerro llamado Macuiltepec, y á los 19° 31' 26" de latitud Norte, y 2° 10' de longitud oriental de México: su vegetación exuberante, su amena situación y su agradable clima han hecho que viajeros ilustres como el